

# Evaluación institucional

## La necesidad de una evaluación planificada

Entendemos por evaluación integral aquella que abarca todos los elementos que intervienen en un proceso en estudio, así como el medio en el que se desarrolla.

La evaluación dentro del proceso educativo, ha dejado de ser exclusivo privilegio del profesor, que manejaba el "examen" como un elemento de juicio y de decisión final. Dentro de las corrientes actuales de la tecnología educativa y la administración de la docencia, la evaluación ocupa un papel preponderante, no sólo para el otorgamiento de niveles crediticios, sino que se transforma en un elemento fundamental dentro de la formación del sujeto y como parte integrante de la búsqueda y corrección de corrientes alternativas que hagan o permitan la mejor planeación del proceso.

En nuestro medio, en la formación tradicional del médico, se habían considerado como elementos de juicio los niveles de acreditación de cada una de las asignaturas y, sobre todo, al final de la licenciatura. En años recientes, la introducción de evaluaciones diagnósticas, formativas, sumativas, desde el punto de vista académico, han favorecido el buen desempeño tanto de los alumnos como de los docentes. La realización de la administración de la docencia de exámenes departamentales ha llevado consigo la evaluación, ya no únicamente de los contenidos, y de las habilidades, reforzando el proceso de enseñanza, sino que esta evaluación departamental permite valorar el desarrollo y buen cumplimiento de los propios programas, el logro de objetivos educacionales, detectar las desviaciones o intereses colaterales que alumnos y profesores pueden tener en el desarrollo de la asignatura y sobre todo, permite conocer si el esfuerzo de la Institución ha sido suficiente para permitir una enseñanza comparativa en los diversos

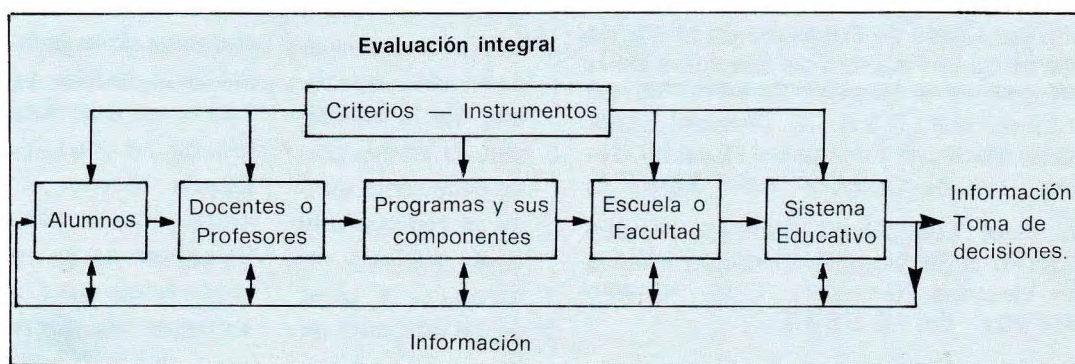
grupos y que por lo tanto, el alumno obtenga conocimientos de sus logros de aprendizaje sin el criterio subjetivo del profesor, tener una evaluación uniforme para todos los miembros de su propia generación.

Es importante que continuemos esta evaluación del proceso docente: incorporando ahora herramientas y medios que permitan evaluar ya sea directa o indirectamente, a los otros elementos involucrados en el proceso.

Es necesario ahora iniciar la evaluación de manera especial de los docentes, de los programas, de los medios o recursos con los que se cuenta para llevar a cabo la enseñanza y el aprendizaje, es así mismo importante, enfocar y revisar las necesidades siempre cambiantes, de la sociedad en la que estamos inmersos.

Esta evaluación integral que involucra directamente a la Institución educativa y sus relaciones internas y externas, debe permitir la realización de los planteamientos previos de retroalimentación y otorgar elementos suficientes para consolidar, revisar y modificar el propio proceso; deberá ser la base para una supervisión racional de los mismos elementos que permitan una utilización más firme de los recursos con los que se cuenta y además deberá ser la base sobre la cual se desarrolle una planeación educativa adecuada. La información que se recaba en esta evaluación tiene una mayor confiabilidad y validez y a que los criterios con que se realiza, están unificados y claramente determinados, así la información puede ser útil para retroalimentar el proceso con datos objetivos. Lo anterior es un gran avance para sistematizar la formación de médicos evaluados con criterios claramente determinados, por lo tanto deseamos mirar al futuro y con él lograr establecer una evaluación

integral que contempla criterios e instrumentos para cada uno de los elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje, que podríamos ubicarlos así: alumnos, profesores o docentes, programas y sus componentes, escuela Facultad y sistema educativo. Una vez establecidos los criterios e instrumentos que evalúen a cada uno de los elementos, la información que se genera será útil para todo el proceso en general y para cada uno de los elementos en particular, como se observa en el siguiente esquema.



Para desarrollar esta evaluación integral es necesario que se estructuren o generen elementos que den fundamento y servicio al propio proceso de evaluación. Los puntos principales para el área de formación de Médicos son los siguientes:

a) Definir y determinar las políticas educativas dentro del sistema educativo que se trate, para el área médica se deben definir políticas en relación al perfil del profesional que se desea formar, tomando en cuenta como aspectos principales el mercado de trabajos, el desarrollo actual en el campo científico y técnico de la medicina y la orientación ideológica de la sociedad en cuanto a las condiciones de atención a la salud.

b) Estructurar planes y programas de estudio planificados en todos sus aspectos, poniendo especial énfasis en la evaluación de todos sus elementos, lo que permite una recolección de información que retroalimente al proceso para un posterior desempeño en mejores condiciones y con logros más satisfactorios.

c) Determinar en normas generales la

elaboración y aplicación de criterios e instrumentos que evalúen cada uno de los elementos, para que la combinación de la información obtenida genere una evaluación general y una toma de decisiones más precisa y con bases objetivas de información.

Los aspectos anteriores son solo algunos elementos que facilitarían nuestra tarea como participantes activos, dinámicos y críticos en el proceso de formar nuevos Médicos.

La especificación clara de los objetivos obtenidos del perfil del profesional que pre-

tendemos formar, el conocimiento de las condiciones del mercado de trabajo, el desarrollo del campo científico y técnico del ejercicio profesional y la orientación ideológica de la Sociedad en cuanto a las condiciones de atención a la salud, el concepto del derecho a la salud y la participación de la comunidad en ellos, serán los ejes de nuestra concepción, que ilustran como se podrá facilitar el desarrollo de nuestra tarea como participantes activos, dinámicos y críticos en el proceso de formar nuevos médicos. Sin una concepción de esta naturaleza solo podremos avanzar de manera parcial pero nunca lograremos acercarnos globalmente a la meta, de formar un profesional más completo, solo ayudados por la evaluación integral es como podemos apenas iniciar el largo camino de la planeación racional y apoyar a la evolución del proceso educativo.

Dr. Roberto Uribe Elías  
Secretario de Educación Médica  
Facultad de Medicina, UNAM.